

La reforma de la empresa estatal: etapa decisiva de la reestructuración económica china

MSc. Eduardo Regalado Florido *

El presente artículo versa sobre uno de los retos más complejos y difíciles que enfrenta el proceso de Reforma Económica y apertura en la República Popular China en la actualidad, la reforma de la empresa estatal. El análisis transita por una comparación de las funciones de la empresa estatal antes y después de la reestructuración económica, por un examen de las causas de su ineficiencia después de la Reforma, por las etapas recorridas en su reestructuración y por los incipientes avances en su transformación sectorial.

NO ES exagerado que estudiosos ¹ de la Reforma económica en China la cataloguen como “la más grande revolución económica de la historia”, juicio que sustentan fundamentalmente a partir de los crecimientos rápidos, duraderos y sin grandes desequilibrios que la han caracterizado en los últimos veinte años, y que han reflejado en la vida social, así como en la transformación cualitativa de su estructura productiva.

* Investigador del Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía.

¹ Pablo Bustelo y Yolanda Fernández Lommen: *La economía china ante el siglo XXI. Veinte años de reforma.*

No obstante estos impresionantes resultados, hay elementos que lastran su desarrollo y amenazan la estabilidad de su economía, entre los que se encuentran: la ineficiencia de la empresa estatal, la ausencia de un sistema de seguridad social a escala nacional, las disparidades regionales de desarrollo y los problemas ecológicos, entre otros.

Partiendo del papel desempeñado por el sector estatal industrial y su importancia estratégica,² así como de la evolución de la dinámica nacional e internacional, las autoridades chinas reconocen que uno de los más difíciles e inaplazables retos que tiene que enfrentar la nación para alcanzar el éxito de la reforma estructural económica, y desplegar sus potencialidades en el próximo siglo consiste en erradicar la ineficiencia de la empresa estatal, ya que no solo ocasiona considerables daños al sistema financiero y a la economía nacional, sino que trasciende sus efectos negativos a cuestiones vitales de la evolución del país.

La forma y profundidad con que la reforma de la empresa estatal solucione la ineficiencia de este sector estratégico, va a repercutir incuestionablemente en aspectos de importancia como: su poderío económico estatal, la defensa y seguridad nacional, la estabilidad social y política, la solidez de su inserción en la globalización económica y hasta el rumbo político del proceso de reforma.

Función de la empresa estatal antes de la reforma económica

Hasta el momento de la reforma económica las empresas estatales chinas funcionaban en los marcos de un sistema de planificación centralizada, donde recibían las instrucciones del órgano central de planificación, en cuanto a la cantidad y variedad de factores productivos a emplear para cumplir los objetivos de producción fijados en el plan. Los factores de producción y el producto final se compraban y vendían a precios fijos, a compradores y vendedores previamente designados, por lo que la gestión y dirección de la actividad empresarial estatal no respondían a las señales del mercado.

En lo tocante a los beneficios empresariales, se transferían íntegramente al Estado que en contrapartida, cubría con subvenciones las posibles pérdidas y se hacía cargo de la inversión del capital, de la cual reinvertía solamente una mini-

² Hay que tener en cuenta que en la actualidad el sector empresarial estatal controla los núcleos fundamentales de la economía, ocupa la mayor parte de los obreros industriales del país y aporta el 40,8 % del PIB.

ma parte, de modo que con el paso de los años las plantas y las maquinarias quedaron muy atrasadas.

En las anteriores condiciones la empresa no tenía autonomía de gestión, ni relación entre beneficios y actividad empresarial, cuyos directivos priorizaban el cumplimiento de los objetivos del plan sin darle la necesaria importancia, en muchas ocasiones, en detrimento de la productividad y beneficios de su operación, todo lo cual propició falta de incentivos en su gestión empresarial.

También dentro del antiguo diseño la empresa era responsable de una relevante función social al encargarse de las pensiones, sanidad, vivienda y educación de sus trabajadores.

Papel desempeñado por la empresa estatal en la reforma económica

El sector estatal en China ha desempeñado un decisivo papel en la promoción de la reforma económica, y en el desarrollo económico y social. Si bien es cierto que con la instauración de la reforma económica han aparecido nuevos sectores económicos que han dado un vigoroso dinamismo y desarrollo, llegando a ocupar superiores cuotas de mercado con mayores niveles de producción, hay que destacar que la empresa estatal ha sido la columna vertebral en que se han apoyado.

La empresa estatal ha suministrado a las empresas no estatales materias primas, fuentes eléctricas, instalaciones públicas y equipos técnicos; asumió en gran medida responsabilidades en el cumplimiento de los ingresos financieros de los planes de carácter orientador y de las tareas sociales; apoyó al Estado en la aplicación de políticas preferenciales para con las empresas colectivas, individuales, privadas y de inversión foránea; creó condiciones para una rápida acumulación de bienes y un acelerado desarrollo de las empresas no estatales, consolidando los diversos sectores económicos.

Las viejas bases industriales, compuestas principalmente por empresas estatales, apoyaron la construcción de obras prioritarias del Estado, y la apertura y desarrollo de las nuevas zonas. En particular una cantidad considerable de administradores y técnicos calificados de las empresas estatales pasaron a otras empresas no estatales, convirtiéndose en su fuerza básica para el desarrollo.

Lo descrito anteriormente nos expresa de forma evidente que la empresa estatal, a pesar de condiciones desventajosas, ha desempeñado el papel principal

en la búsqueda del desarrollo conjunto de la economía de múltiple propiedad, con profundas implicaciones del sector en términos productivos laborales, presupuestarios y sociales, siendo clave para obtener un crecimiento económico sostenido, estable y en la consolidación del sistema socialista.

Desventajas de la empresa estatal en las nuevas condiciones

La reforma económica iniciada en 1978, que ha tenido como principios básicos la descentralización económica y la apertura al exterior, ha transformado ostensiblemente las reglas de funcionamiento de la economía china, que atribuye un papel protagónico a la economía de mercado y a la regulación macroeconómica indirecta, que a su vez desplazaron a la planificación centralizada como elemento regulador de las proporciones fundamentales de la economía nacional y la asignación de recursos. Además, hay que agregar que se ha establecido un desarrollo simultáneo de otros sectores económicos de diversas formas de propiedad.

En las nuevas condiciones las empresas estatales además de servir de pivote para el desarrollo de los nuevos sectores económicos, han tenido que enfrentarse a una competencia desigual con ellos, como consecuencia de sus propios mecanismos, de su legado histórico y de las políticas preferenciales con las que han sido estimulados los mencionados nuevos sectores. La anterior desigualdad ha traído como resultado la pérdida de una parte de sus mercados y la reducción de los niveles de producción.

Las desigualdades de la empresa estatal se manifiestan en:

1- Prolongada y pesada carga tributaria.

Las empresas estatales soportaron durante largo período de tiempo una sobrecarga tributaria que permitió el cumplimiento de las metas de los ingresos fiscales, generando fondos para importantes proyectos de construcción básica, la educación, la ciencia, la tecnología y la defensa nacional. Como ejemplo se puede citar el primer semestre de 1994, en que el valor agregado industrial de todo el país, tanto de las empresas estatales como de las no estatales fue del 50 % en cada caso, mientras que los impuestos pagados por las estatales fue del 68 % del total, y pagaron solamente el 32 % las no estatales.³

³ *Presencia de China. Reforma de empresas estatales*, p. 7.

Los nuevos sectores aparecidos en el escenario económico chino han disfrutado de políticas preferenciales del gobierno, para estimular su aparición y despliegue económico.

2- Exceso de personal.

La política de pleno empleo heredada del diseño de la economía de planificación centralizada en la transición hacia una de mercado socialista, le ha traído dificultades para su desenvolvimiento en la competencia del mercado. Este asunto es uno de los mayores obstáculos para el desarrollo de la reforma, sobre todo teniendo en cuenta las características de la población del país que crece a un ritmo aproximado de 12 millones de personas anualmente y se incorporan 5 millones a la vida laboral.

El personal excedente en algunas empresas puede ser mayor al 40 % y el número de jubilados se acerca al de los obreros y empleados en activo. En muchas de ellas la relación de ambas cifras es casi 1:1, a quienes es obligado pagar los salarios y ofrecer servicios de bienestar a sus jubilados.

3- Servicios de bienestar social.

Las empresas estatales han tenido que ofrecer, desde su establecimiento, los servicios de viviendas, médicos, guarderías y escuelas, así como habilitar otros servicios comunitarios como: comisarías, oficinas bancarias y de recaudación tributaria, lo que implica la utilización de muchos recursos humanos, materiales y financieros de las empresas con la consiguiente afectación de sus costos.

4- Pesada carga por pensiones de vejez y gastos médicos.

Además tienen que pagar pensiones y gastos médicos para un número considerable de jubilados, sin haber acumulado los suficientes fondos de seguros, lo que ha conducido a una excesiva carga por estos conceptos que también van a engrosar sus costos y las colocan en una desfavorable posición en la competencia del mercado.

5- Equipos obsoletos y tecnología de producción atrasada.

Este tipo de empresa tiene la característica de poseer una débil capacidad de autodesarrollo y necesitan demasiado tiempo para la creación de nuevos productos, lo cual está estrechamente vinculado a la falta de recursos financieros para las investigaciones y el desarrollo —ya que en el anterior modelo tenían que entregar los beneficios obtenidos al Estado— y además por la ausencia de apertura y competencia.

Estos padecimientos en las condiciones de transición hacia una economía de mercado socialista, afectan seriamente su capacidad de desarrollo y compromete sus posibilidades de competir con los diversos sectores que componen la economía, principalmente con aquellas empresas de inversión foránea que cuentan con tecnología más avanzadas en relación con las existentes en el país.

6- Abrumadora carga de deudas.

Dada las mencionadas condiciones el capital disponible para la producción y gestión es sumamente escaso. Las pérdidas latentes y ventas al crédito superan, en muchos casos, un tercio de los fondos circulantes. La situación se agudizó ante la carencia de canales de circulación para los fondos y la existencia de deudas interempresariales, todo lo cual originó la declinación de los créditos.

Ante tal situación los bancos interesados en apoyarlas a enfrentar esta difícil coyuntura, se hicieron cargo de la financiación de las pérdidas, mediante la concesión de préstamos preferenciales con acceso indiscriminado a créditos con tipos de interés reales negativos, incrementando así los índices de deuda hasta alcanzar, en muchos casos, el 200 %. En 1998 algunos analistas planteaban que el sistema bancario tenía 600 000 millones de dólares en activos con un monto de préstamos no ejecutables de 200 000 millones de dólares, lo que evidencia que la situación de los bancos y de las empresas es difícil.⁴

El crecimiento de la industria estatal ha sido lento en comparación con las empresas de otra forma de propiedad. De 1978 a 1992 la industria estatal creció en un 110 %; la colectiva en un 314 % y la de otros sectores económicos que surgieron de la nada alcanzaron un aumento de 350 %⁵.

El relativamente lento crecimiento del sector estatal —como se puede observar— no responde esencialmente a la eficiencia del tipo de propiedad, sino a que las empresas estatales y no estatales fueron colocadas en una línea de partida desigual, donde las primeras han tenido que sacrificarse para pagar los costos de la reforma y la apertura, creando condiciones financieras, materiales y humanas para el desarrollo de la economía no estatal.

Las empresas no estatales que han surgido en las nuevas condiciones de competitividad, además de estar beneficiadas con políticas preferenciales que

⁴ Según Steven D. Kaye y Jact Egan: "Nueva amenaza china para la economía mundial", en *U.S. News & World Report*.

⁵ *Presencia de China. Reforma de empresas estatales*, p. 10.

estimulan su desarrollo, no llevan a cuenta la extraordinaria carga social que tienen que sufragar las empresas estatales. Además, sus nóminas están cubiertas con el personal indispensable y la mayoría de ellas han incorporado tecnologías más avanzadas que les posibilitan una mayor fortaleza en el mercado.

Reforma de la empresa estatal

Si en los inicios de la reforma se aplicaron cambios principalmente en el orden macroeconómico, con el posterior desarrollo y profundización del proceso esta ha tenido que complementarse con los respectivos cambios exigidos en el nivel microeconómico. La reforma económica no puede considerarse completa hasta que los cambios iniciados en el orden macroeconómico no sean coherentes con el nivel microeconómico.

Hay que añadir al anterior criterio, que expresa la necesidad de la reforma en el orden lógico y conceptual, el hecho económico de que según los cálculos de analistas el Estado gasta aproximadamente en subsidio anual a las empresas estatales entre 10 000 y 12 000 millones de dólares.

Las autoridades chinas han considerado la consolidación de las empresas estatales, en especial las grandes y medianas, como eslabón central de la reforma económica dentro de la multiformidad de tipos de economías, por lo que han reconocido la necesidad de adecuación de sus mecanismo económicos y transformación de las condiciones heredadas de la anterior estructura.

Según la dirigencia china la propiedad pública —la propiedad de todo el pueblo y la propiedad colectiva de los trabajadores— está definida como dominante dentro del sistema de relaciones de propiedad y a la vez reconoce específicamente a la propiedad estatal como el pilar y la fuerza central de la economía de mercado socialista, manifestando estar conscientes de que las relaciones fundamentales de producción definen por sí mismas ciertos elementos del mecanismo de funcionamiento de una economía y por supuesto de la vida social y política de un país.

Es importante aclarar que la preponderancia de este tipo de propiedad no la conciben en el aspecto cuantitativo, sino en el cualitativo, es decir, en el control de los núcleos básicos de la economía.

Todo lo concerniente a la propiedad sobre los medios de producción está muy directamente relacionado con los intereses materiales y las motivaciones políticas de los individuos, por lo que el tema es muy controvertido y se han percibido

ciertas voces no concordantes con las opiniones oficiales. Han aparecido individuos en diferentes sectores que claman por la privatización del sector estatal.

Dada la complejidad y repercusión social y política, la transformación de la empresa estatal ha adoptado y reforzado las mismas características de la reforma económica en su conjunto, es decir, se ha desarrollado de forma gradual, cautelosa y con previos pasos experimentales antes de posibles generalizaciones de determinadas experiencias. Hay que añadir, que esta reforma constituye el último eslabón y la médula del proceso de reforma económica en China.

Etapas de la reforma de la empresa estatal

Aunque en materia de clasificación de las etapas de la transformación de la empresa estatal existen diferentes criterios, lo que sí es de común entendimiento entre los estudiosos es que la evolución y profundidad de la transformación ha estado compulsada principalmente por el grado de desarrollo de la descentralización económica y por el consiguiente despliegue del mercado en las nuevas condiciones de apertura.

En los inicios de la transformación el eje fundamental consistió en cambiar el sistema de gestión altamente centralizado de las empresas por una mayor autonomía y mayores recursos financieros. Se le permitió a la dirección de la empresa retener una pequeña parte de la ganancia, si sobrepasaban un nivel previamente establecido, por lo que se fue sustituyendo la entrega de la ganancia por el pago de impuestos al Estado. También se fomentaron algunas operaciones de mercado, al permitírsele operar con precios fijados por la oferta y la demanda.

Posteriormente el centro de la transformación de este sector se trasladó hacia la separación de las funciones y responsabilidades de los organismos gubernamentales de los empresariales, y en desvincular el derecho de propiedad del derecho de gestión. En estas nuevas condiciones las empresas estatales realizan sus negocios en forma independiente y responden por sus ganancias y pérdidas.

A continuación se profundizó en la descentralización empresarial al establecerse el sistema de responsabilidad por contratos, en el cual la empresa puede disponer libremente de los beneficios que sobrepasan un determinado nivel contractualmente establecido.

Después de un período de experiencias y con el objetivo de separar de manera más efectiva la gestión de la propiedad, se introdujo cautelosamente el sistema de propiedades por acciones y se permitió adquirir activos de otras empresas. También de manera coherente con la economía de mercado se promulgó la ley de Quiebra como mecanismo que impulsa a la eficiencia económica y optimiza la utilización de los recursos.

Dentro del proceso de reforma han existido algunas experiencias de privatizaciones, que se han concentrado en las empresas pequeñas y de menor importancia, por lo que la privatización no ha sido un elemento relevante en el proceso.

Ulteriormente se transitó del reajuste de las políticas al establecimiento de nuevos sistemas, cuyo objetivo fundamental fue implantar de forma gradual un sistema empresarial moderno que se ajuste a la estructura de la economía de mercado socialista y a la estructura de la economía mundial.

Como se puede apreciar el hilo conductor de la reforma de las empresas estatales ha sido la descentralización de la actividad empresarial y el consiguiente aumento de su autonomía en la misma medida en que se ha desplegado el mercado. Unido a lo anterior, el proceso de reforma se ha caracterizado también por la sustitución de los métodos directivos por los económicos, y un aumento ostensible de la responsabilidad económica de la empresa por los resultados de su gestión.

En los últimos tiempos, a pesar de haberse enfrentado a los efectos destructores provenientes de la conmoción financiera del área asiática, con la cual está profundamente interrelacionada, y de sufrir los azotes de las inundaciones, las autoridades chinas han decidido profundizar y culminar el proceso de la reforma, llevándolo hasta las últimas consecuencias.

En las adversas condiciones de la crisis financiera del área, las autoridades chinas asumieron esta como un catalizador de los procesos de su reestructuración económica, con el objetivo de disminuir sus debilidades y potenciar las fortalezas para poder hacer frente a la difícil coyuntura.

Muy relacionado con lo anterior está el hecho de que el país se ha propuesto alcanzar una inserción más sólida en la globalización económica actual y futura, a través de la obtención de mayor nivel de competitividad legítima, lo que depende en gran medida de la reestructuración de las empresas estatales.

Dentro de las principales dificultades actuales de este sector se encuentra que la disposición de su economía es demasiado amplia, la distribución de los recursos no es muy racional y que además, adolecen de: exceso de personal, mala administración, baja eficiencia, grandes pérdidas, débil supervisión de los dirigentes, inadaptación de los administradores a la competencia de mercado y

atraso tecnológico de los activos fijos, que han traído como consecuencia la declinación de sus resultados económicos.

En la actualidad existen elementos que conspiran contra el desarrollo de la reforma del sector como: la inactiva demanda interna, la reducción de los precios, el contrabando y la disminución de la tasa de crecimiento de las exportaciones e inversiones foráneas directas.

La situación se complica aún más ante el intento de liberar a las empresas de la pesada carga de la seguridad social. Encontramos que no existen mecanismos desarrollados a nivel de la sociedad que puedan asumir estas funciones y además que acojan al personal temporalmente desplazado de las empresas.

Recientemente en la Cuarta Sesión Plenaria del Decimoquinto Comité Central del Partido Comunista Chino, que tuvo lugar del 19 al 22 de septiembre de 1999, se declaró que la reforma del sector está transitando por un período crítico, una etapa de asalto a puntos duros en que es imperativo resolver algunas contradicciones y problemas más profundos.

En la actualidad dada la compleja coyuntura económica y evolución de la reforma, la dirigencia china estableció un plazo de cerca de tres años para que la mayoría de las grandes y medianas empresas deficitarias salgan de las dificultades, se acordaron los principios que deben de servir de guía para impulsar el desarrollo de la empresa estatal, en tanto se establezca inicialmente un sistema empresarial moderno.

Las autoridades chinas han determinado la necesidad de un reajuste de la distribución del sector económico estatal en el sentido estratégico. Partiendo del reconocimiento de que la distribución del sector estatal es demasiado amplia y que la asignación de recursos no es muy racional, han hecho énfasis en materializar el principio de que el papel directivo del sector de propiedad estatal se manifiesta principalmente a través de su capacidad de control, ocupando las posiciones dominantes en las ramas más importantes y en los terrenos claves que atañen a las arterias vitales de la economía nacional, que le brinda la posibilidad de desempeñar un papel esencial en la orientación, sostenimiento, conducción y desarrollo de la economía de toda la sociedad y también en la realización de los objetivos del reajuste y control macroeconómico estatal.

De acuerdo con esta concepción se concibe que con el continuo desarrollo de la economía nacional, la economía de propiedad estatal gozará de un amplio espacio de desarrollo, aumentando de forma constante su cantidad total, elevando sus cualidades generales, con una distribución más racional, aunque la proporción que va a ocupar en el conjunto de la economía nacional será menor.

Dentro del reajuste estructural sugieren de modo preferente el desarrollo de un sistema accionario, aunque no excluyen la posibilidad de materializarlo a través de empresas con capital solo estatal, principalmente en las ramas estratégicas. El papel dirigente dentro de las nuevas condiciones lo ejercería a través de su capacidad de control de las acciones.

Este aspecto se torna controvertido, toda vez que han surgido partidarios y detractores de esta idea ante el temor de algunos especialistas por el debilitamiento que pudiera ocasionar a la estructura estatal; otros por el contrario, la observan como una expansión y fortalecimiento del sector.

También con el objetivo de poner fin a la irracionalidad de la estructura organizativa de las empresas de propiedad estatal y elevar su competitividad en el mercado, se proponen tomar las grandes empresas y a la vez liberar a las pequeñas. Con la anterior decisión aspiran a concentrar esfuerzos para desarrollar grandes empresas y grupos empresariales fuertes y competitivos, posibilitándoles transitar por los diferentes niveles hasta convertirlos en vigorosas transnacionales, que ejerzan una superioridad y deriven en pilar de la economía nacional y fuerza participante en la competencia internacional.

Con respecto a la liberalización y revitalización de las pequeñas han decidido apoyarlas activamente sobre todo en las cuestiones científicas y tecnológicas, y eliminar gradualmente aquellas con equipos obsoletos, de gran contaminación y que producen con mala calidad; las irrecuperables serán subastadas.

Se hará énfasis en los mecanismos de mercado en la reestructuración estratégica de la economía, recurriendo para ello a múltiples medios económicos y legales, e incluso administrativo, si fuera necesario. Lo anterior significa que se tomarán medidas concretas con respecto a los créditos, financiamientos, estabilidad macroeconómica, y regulaciones del mercado que posibiliten un mejor funcionamiento de la empresa estatal.

Con el objetivo de seguir profundizando la reforma estatal, se continuará aplicando la separación de las funciones gubernamentales de las empresariales. Las instituciones del partido y gobierno de los diversos niveles tienen que evitar una influencia directa de los cuerpos económicos establecidos por ellas, y de las empresas bajo su directa administración en lo tocante a personal, finanzas y bienes. Las empresas en las nuevas condiciones funcionarán tomando en cuenta fundamentalmente las señales del mercado y no a través de indicaciones de las organizaciones gubernamentales.

En las nuevas condiciones de mayor nivel de descentralización económica y de autonomía de las empresas estatales es imprescindible buscar activamente los

medios eficaces de administración de los bienes estatales, por lo que se continuará desarrollando con el sistema de envío de controladores a las empresas estatales.

Las autoridades están en la búsqueda y consolidación de un mecanismo que garantice una estrecha relación entre la suerte de la empresa y sus resultados en el mercado, en que las empresas óptimas prosperen en tanto que las pésimas se eliminen, que los administradores puedan subir y bajar de nivel; que los trabajadores puedan entrar y salir; que los ingresos puedan ser aumentados y reducidos; que las técnicas sean renovadas incesantemente, condiciones necesarias para que las empresas estatales puedan ser competitivas en las actuales condiciones de existencia de la multiformidad de economías.

Un aspecto de suma complejidad es la solución gradual de los problemas de excesivo endeudamiento y escasez de capital que determinan en gran medida la posibilidad de alcanzar el sistema empresarial moderno. Las medidas concretas para este propósito son:

- Aumento de fondos bancarios, destinados principalmente a la fusión de las grandes y medianas empresas estatales en bancarrota y al cierre de minas escasas de recursos.
- Conversión de las deudas en acciones para las empresas estatales que se encuentran en una situación difícil, pero producen productos con mercados y perspectivas de desarrollo.
- Elevación de la proporción de la recaudación de fondos. La mejora del sistema de emisión de las acciones y de cotización impulsará el desarrollo sano de los mercados bursátiles del país.
- Las empresas que no coticen pueden transferir, en compensación, el derecho de uso del suelo asignado por el Estado y convertir sus bienes en efectivo para aumentar fondos y reducir las deudas contraídas o reajustar su estructura.
- Cumplimiento estricto de la política estatal de tipos de interés y reducción efectiva de las cargas del interés de las empresas.
- Las grandes empresas de propiedad estatal que tienen capacidad de *liquidación de deudas podrán emitir una determinada cuota de bonos* aprobada por el Estado y algunas que estas podrán emitir bonos en ultramar una vez que sean autorizadas.

- Reducción efectiva de las cargas sociales que asumen las empresas estatales.

Con respecto a los problemas tecnológicos se concibe acelerar el progreso y el crecimiento industrial; transformar las industrias tradicionales con tecnología avanzada; reforzar la renovación técnica de las empresas existentes en torno al aumento de su variedad, la mejora de calidad, la elevación de su eficiencia y la ampliación de sus exportaciones, aunque se proponen manejar adecuadamente las relaciones entre la mejora de la calidad y el incremento de la producción; entre el desarrollo de las industrias de tecnologías intensivas y el desarrollo de las de uso intensivo de mano de obra, entre el desarrollo independiente de las nuevas tecnologías y la importación de tecnologías, y entre el desarrollo económico y la protección ambiental.

Para cumplir el cometido anterior se hace necesario adoptar medidas dinámicas y efectivas para aumentar las inversiones en la transformación tecnológica, y los préstamos y subsidios en el reembolso de intereses; practicar medidas de estimulación tributarias; formar y desarrollar fondos crediticios industriales y de riesgo; utilizar plenamente los mercados de capital tanto interiores como exteriores del país para recaudar fondos; implementar medidas de estímulo para promover el uso de los adelantos científicos y tecnológicos; y se establecerán centros de desarrollo técnico.

La dirigencia china convoca explícitamente a las empresas a reducir el personal, a pesar de la gran tensión sobre el empleo ocasionada por las disminuciones de las tasas de crecimiento de las exportaciones y de las inversiones, que influyen directamente en la creación de puestos de trabajo, las autoridades mantienen la opción estratégica de redimensionar a las empresas, con el objetivo de hallar la línea de rentabilidad.

La política trazada por el partido exhorta a hacer grandes esfuerzos para la reubicación de los trabajadores desplazados de sus puestos de trabajo y garantizar las condiciones básicas de vida de estos. Es necesario adoptar medidas eficaces en cuanto a la creación de nuevos puestos de trabajo mediante el desarrollo de la industria terciaria, el estímulo a los trabajadores desocupados para trabajar en entidades económicas no públicas o abrir negocios privados, con el fin de reubicar en la mayor medida posible la mano de obra sobrante.

Las anteriores medidas del proceso de reforma no excluyen la función de eje político de las organizaciones del partido en las empresas, por lo que han convo-

cado a combinar el despliegue de las ventajas políticas del partido con el uso de los mecanismos de mercado y estimular la iniciativa de todos los sectores.

El fortalecimiento y la mejora de la dirección del partido se conciben como garantías fundamentales para acelerar la reforma y desarrollo de las empresas estatales, en la que su función como eje político consiste en asegurar y supervisar la ejecución de la política del Estado en la empresa, tomar parte en la toma de decisiones sobre los importantes problemas de la empresa y apoyar el ejercicio de la autoridad conforme a la ley por la junta de accionistas, la junta directiva y el gerente. Las organizaciones del partido en las empresas deben trabajar en torno a la producción y a la gestión, mejorar incesantemente el contenido y la forma de su trabajo.

A pesar de la compleja y difícil coyuntura por la que atraviesa la economía china, el proceso de reforma empresarial estatal ha presentado elementos positivos dentro de los que se encuentran:

- Se han dado pasos considerables en el establecimiento de un mecanismo competitivo de conservación de los elementos positivos, y la eliminación de los negativos que conduce a la concentración de los recursos en las empresas exitosas, con el fin de reducir personal, elevar la eficiencia y reubicarlos adecuadamente, mediante la política de quiebra y absorción.
- Rápido progreso en la absorción de empresas quebradas y en la elevación de los resultados económicos de las irrentables, mediante la reducción del personal y la reubicación de los obreros.
- Aplicación de varias alternativas para que el proceso tenga las garantías de las condiciones básicas, la reubicación de los obreros y la conformación de un sistema de seguridad social.
- Aumento de los fondos financieros por diversos canales y disminución de las deudas de las empresas.
- Se ha logrado establecer un proceso de capitalización de las deudas de las empresas como por ejemplo, la conversión en activo de capital, los intereses de 57 700 millones de yuanes generados en deuda en créditos bancarios concedidos, en sustitución de las simples asignaciones.⁶

⁶ Ver “Situación básica de la reforma y el desarrollo de las empresas estatales”, en *Beijin Informa*. 2, enero 12, p. 20.

- China ha establecido algunos grandes consorcios con cierta competitividad, que gozan de general autonomía de importación y de exportación, con derecho a crédito con el exterior, derecho de verificación y aprobación de los asuntos exteriores. De los anteriores consorcios sesenta y seis son cotizados en bolsa; cuarenta y cuatro establecieron empresas financieras, treinta y ocho tienen derecho de reunir fondos en el exterior y algunos establecieron centros de tecnología de categoría nacional.⁷
- Avances en la separación de la administración gubernamental de la gestión económica.
- Las empresas claves y lucrativas fueron transferidas a la administración local. A finales de 1998 se les quitó estos tipos de empresas a la policía, el ejército, los organismos de seguridad, la fiscalía, los órganos de justicia. Con esto se contribuyó a la separación de las empresas y entes económicos de los organismos del partido y el gobierno.
- Se promulgó el reglamento de envío de comisarios de supervisión del Consejo de Estado que reforzarán la supervisión estatal con mayor rigor.

En la medida en que se ha profundizado la reforma de la empresa estatal, las autoridades han ido reconociendo que, el proceso ha ido exigiendo cambios de conceptos, formas y métodos a utilizar. Si en los inicios el énfasis estaba en la ampliación del poder de decisión y de las concesiones de beneficios, los momentos actuales demandan la atención hacia el establecimiento de nuevos sistemas, de modo que las empresas estatales disfruten de iguales condiciones de competencia que las empresas de otros sectores económicos. De igual forma los esfuerzos deben pasar de la reforma de rubros individuales hacia la reforma integral y coordinada, en la que se combine al mismo tiempo el progreso conjunto con el avance en ciertas áreas.

Otras de las nuevas exigencias del proceso actual está en que las prioridades deben ser trasladadas de la mejora de la administración de empresas particulares, a la elevación del sector económico estatal en su conjunto mediante una efectiva combinación de la reforma del sistema con la transformación técnica y la reorganización, la optimización de la estructura de los bienes estatales, la culminación del traslado estratégico de estos bienes y la mejora de su eficiencia operativa. Por último, se debe pasar de la solución aislada de problemas históricos de las empresas estatales a la reforma coordinada de los sistemas financie-

⁷ Idem.

ros, de inversión y de seguridad social, y al establecimiento del sistema de financiación empresarial, del fondo de reserva para las deudas incobrables y de los seguros para el desempleo y la vejez.

El país se dirige a la conformación de un sistema empresarial moderno, cuya concepción incluye una empresa completamente autónoma y financieramente sana, con clarificación de los derechos de propiedad, la desvinculación de la actividad empresarial del sistema administrativo y la realización de una administración científica orientada por las exigencias de un mercado moderno, competitivo e integral.

Todos los analistas coinciden en que China ha logrado éxitos en la asimilación del mercado, que se manifiestan fundamentalmente, en los crecimientos rápidos y duraderos, en el significativo desarrollo de su comercio exterior, en su conversión de punto obligatorio de referencia de análisis de la evolución de su entorno del escenario mundial y en el reconocimiento de la necesidad de su inclusión en la Organización Mundial del Comercio que sin su incorporación no cumple cabalmente con sus objetivos programáticos.

La economía china está transitando por un momento definitorio de la reforma económica, en la que debe integrar de forma coherente el estratégico sector de las empresas estatales a la economía de mercado. Este proceso va a definir aspectos de esencial importancia para la evolución del país y se pondrá a prueba la viabilidad del sistema de economía de mercado socialista.

A pesar de las difíciles condiciones de la coyuntura nacional e internacional el proceso ha tenido avances significativos, que todavía no marcan definitivamente la conclusión de la reforma. Si bien puede sentirse optimismo por lo alcanzado, hay elementos complejos dentro de la dinámica de la evolución del país que imponen cierta preocupación con el resultado final.

Bibliografía

- Bustelo, Pablo y Fernández Lommen Yolanda: *La economía china ante el siglo XXI; veinte años de reforma*. Proyecto Editorial Síntesis, S.A., España.
- Steven D., Kaye y Jack Egan: “Nueva amenaza china para la economía mundial”, en *US. News y World Report*.
- “Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre algunos problemas importantes relacionados con la reforma y el desarrollo de las empresas de propiedad estatal”, en *Beijing Informa*, 42, octubre 19, 1999.
- Reforma de empresas estatales*. Editorial Nueva Estrella, China, 1994.
- “Situación básica de la reforma y el desarrollo de las empresas estatales”, en *Beijing Informa*. 2, enero 12, 1999.